ESTE DIARIO
SE PUBLICA
EN LA IMPRENTA A VAPOR
CALLE 25 DE MAYO 25, ANTES 49
donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas

ADMINISTRADOR—CAYETANO C. ALVAREZ

El Siglo

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA
Por un mes . . . . . 3 00 pesos oro
Por 6 meses . . . . . 15 00 " "
Por un año. . . . . 20 00 " "

GERENTE—RICARDO GOODALL

AVISOS Y SOLICITADAS

Se publican con arreglo á la tarifa y reglamento del establecimiento, debiendo ser pagados en el acto de entregarse.—Se reciben hasta las 6 de la tarde.

Almanaque

Hoy Sábado, Santos Buenaventura doctor y Justo.
Pan Buenaventura, cardenal y obispo de Albano, confesor, doctor del orden de los menores, en Lyon, muy celebrado por su doctrina y santidad de vida.
San Justo, primer obispo de Roma, era la misma ciudad.
San Cristóbal, obispo, en Bretaña.
San Marcelino, presbítero y confesor, en Diocesar, en los Pulchres Reyes.
1253 Año transcurridos, faltando 120 para fin de año.
Sale el sol á las 7 h. 5 m., y entra á las 4 h. 55 m.
Luna nueva.

Efemérides

1817—Muerte de Madama Staël.
Ana Luisa, Germana Necker, baronesa de Staël-Holstein, escritora célebre nacida en Paris en 1766, era hija del célebre Necker, y fue dotada de la mas rara inteligencia y riqueza de imaginación, del temperamento mas apasionado y del mas ardiente amor por la libertad. Su primera infancia se deslizó en las mas risueñas escenas del hogar paterno, en medio de los oradores que mas se distinguieron en ella, opina que si no en la brillantez de la forma, en la solidez de la doctrina hubo quien aventajó el eminente orador republicano y transcribe algunos párrafos que acerca de un discurso pronunció en su peroracion el Sr. D. Luis María Pastor.

El artículo de *El Ferro-Carril* solo puede considerarse como preludio de otro que promete publicar exponiendo los medios que podrian ponerse en práctica para evitar á las tropas de los hombres en la campaña que viven aislados y que parece que renuncian á ejercer sus derechos políticos, mientras no se sienten excitados por el impulso que reciben de los centros de poblacion. El colega se constituye en abogado de esos campesinos, y con una mano firme nos da la mano para que concurran con sus brazos al triunfo de una bandera, y á los cuales se les desdeña despues de haberlos explotado.

REMITIDOS

Señor Gerente de *El Siglo:*

Ayer prometí contestar algunos párrafos de un remitido que registra *La Tribuna* en su número anterior, titulado «Comision del Hospital de Caridad.»

Espero se servirá Vd. dar cabida en las columnas de ese diario á mi respuesta.

De Vd. atento S. S.—*Un empleado de Lotería.*

Colonia, Julio 13 de 1877.

Como prometí ayer, voy á contestar en dos palabras, al último párrafo del remitido que *La Tribuna* da ayer tarde, titulado «Comision del Hospital de Caridad», sin entrar en consideraciones sobre ninguno de los demás puntos que abarca el remitido. Dice aquel párrafo: «En lugar de dejar para el 15 siguiente de la jugada la revision de los números sobrantes, como hoy se hace por los empleados, podria hacerse cuando los acompañase una Comision en el mismo dia que se hiciera y en el mismo momento de la extraccion de esos números, lo cual, por ejemplo, se efectuaria en la Direccion del Hospital por algunos miembros, mientras en la Administracion se estuviese jugando.»

La simple lectura de esta párrafo, revela que su autor no tiene la mas remota idea de como se hace la revision de los billetes sobrantes, en la forma que la pretende el remitidista, no puede verificarse porque lógicamente se comprende que su adopcion es irrealizable, puesto que, no es humanamente posible que haya en un momento dado, tiene ó ejecutores en un mismo número, conjuntamente con todos los que componen la lotería se están sorteando y aunque hubiese ya salido agraciado, es susceptible de dos, tres y unos premios.

Para concebir esto, no es necesario tener nocion alguna respecto al ramo de lotería; basta la reflexion.

Para que el señor remitidista comprenda la ilgeza con que ha procedido, voy á darle una suscinta idea, sobre el procedimiento que se observa por la Administracion, con los números sobrantes.

La devolucion la hacen los agentes el dia de la mañana del dia de la estraccion, formándonos una planilla con que constan sus nombres y las cantidades que devuelven, anotando la devolucion, antes de empezar el sorteo, en una hoja que existe para el efecto, la que se lacra y sella por el Sr. Comisario-Pagador del Hospital, el que guarda en su poder la llave y sello.

Momentos antes de terminarse la estraccion y cuando el premio mayor y demás suertes grandes han salido, haciéndose conocer al público, por medio de las anotaciones de las pizarras, se abre la caja, y en presencia del Sr. Director unas veces, del Sr. Comisario-Pagador otras, (siendo uno de ellos el que lleva siempre la direccion de esta operacion), del Sr. Administrador y de dos antiguos empleados de la casa, se verifica la cantidad devuelta en vista de la planilla confeccionada en el momento de la devolucion, y se clasifica por millares, procediéndose en seguida á la revision si el sobrante es pequeño y puede terminarse la operacion en el dia, posteriormente ésta hasta el siguiente, si el sobrante es fuerte y exije diez ó doce horas de trabajo.

La revisacion se hace en esta forma: Uno de los empleados canta los números por órden de millares mientras el Sr. Comisario-Pagador, el Administrador y otro empleado se fijan en el extracto, hasta que sale uno premiado, cuyo número y premio se inscribe en una planilla que se lleva al efecto, poniendo el Sr. Comisario Pagador en el extracto y á un costado del número agraciado, tantas rayas como cuartos, quintos ó décimos salen de él, y testándolo si es entero. Terminada la revisacion, se confrontan los números cuyos premios anota el Administrador al frente de ellos, con el extracto y planilla, pasando á ejecutar lo mismo la mesa pagadora, la que hace la última comprobacion.

Creo que con lo espuesto se convencerá el señor Remitidista de la imposibilidad que presentaria en la práctica su sistema de revisacion, y que, con Comision ó sin ella, el sistema que hoy se observa es inmejorable.

SECCION OFICIAL

Seccion de Trasferencias y Servicio de Deuda Pública.

Emision á sustituir

En cumplimiento del Superior Decreto de fecha 26 de Junio pródo. dando un último plazo improrogable hasta el 15 de Julio corriente para la sustitucion de la Emision aun circulando—se pone en conocimiento del público, que en ese dia quedará definitivamente cerrada la sustitucion.

Montevideo, Julio 6 de 1877.

J. L. Cuestas,
Contador-Tesorero.

jl.8-7

REPUBLICA ARGENTINA

La Fosca

ÓPERA DEL MAESTRO CÁRLOS GOMES

Como no me ha sido posible seguir los ensayos de la *Fosca*, no he oido esa ópera sino dos veces y dos audiciones no me bastan para hacerme una opinion sobre una obra de tánta importancia, pero hay compromiso tomado y tengo que dar sin mas tardar cuenta del efecto producido en mí por esa partitura.

Pero puedo bien entendido que esa reseña es puramente provisoria y el juicio que encierra sumario, es una simple y rápida apreciacion reflejo de una impresion espontánea y no definitivamente estudiada. Las dos representaciones de la *Fosca* han aumentado en mí la triste conviccion en que estoy y que he confesado varias veces en este mismo sitio, que tengo que oir mas de una vez una obra musical orquestada para percibir todo lo que mi oido es susceptible de hallar en ella, pasto que despues de haber escuchado dos veces la ópera nueva, aun no me atrevo á pronunciarme y puedo solo relatar el efecto primero que ha producido en mí. Pero sabeis, pues, no hago mas que cumplir con la obligacion aceptada de hablar de las sociedades líricas.

El maestro Gomes es indudablemente un compositor distinguido que sabe hacer grande música y ha estudiado los recursos de la armonía y del contrapunto. Conoce perfectamente la orquesta y su mision y eso se ve desde los primeros compases de la nueva ópera, en la cual toda la orquestacion es tratada de un modo magistral.

Lo que no me parece abundar en la *Fosca* es la idea, el pensamiento melódicamente desarrollado y claramente espresado.

Nadamos en un mar de sinfonía, de grandes efectos de conjunto muy estudiados y trabajados como al buril. El empleo de cada instrumento es hábilmente determinado, la flauta tiene entradas muy felices; los cornos realzan oportunamente la energía de la idea musical, el conjunto orquestral produce tanto mas efecto cuanto que es valientemente empleado.

Pienso que el partido conservador tiene mucha semejanza, menos cuando un hombre de ideas grandes, generosas y patrióticas como sir Roberto Peel es el director de sus destinos, *(Apoyados)* y en este caso él sufre luego la pena *(Apoyados)*. Creo que la idea predominante del partido conservador es la misma grandiosa de los Egipcios en el proyecto *(Apoyados ehilaridad)* pero un nuestro partido liberal tenemos la idea griega de la vida y del movimiento *(Apoyados)*. Es innecesario deciros, que cuando tenemos una cantidad de estátuas arregladas cada una, no es muy difícil conservarlas así *(Apoyados ehilaridad)*, pero si todas esas estátuas conservadoras quedasen súbitamente animadas y tuviesen el poder y la voluntad de pasear por la sala donde estuviesen *(Hilaridad,)*, seria mucho mas difícil conseguir el órden *(Apoyados ehilaridad)*. No debemos tener vergüenza de confesar que hay dificultad en conservar nuestras filas en buen órden.»

El dia siguiente al de la reunion, hubo un sanqueta al cual asistió el Sr. Bright, que aunque representando de Birmingham no compareció á la reunion de la víspera. El Sr. Gladstone tomó de nuevo la palabra en el banquete, limitándose, sin embargo, principalmente á elogiar el modo admirable como son dirigidas las instituciones municipales de Birmingham.

Habiendo dado en la reunion la definicion de liberal y conservador, añadió en el banqueta la de radical:

«Hemos, dijo, en el tiempo en que la letargia y la indiferencia se ha apoderado de una gran parte del público; se halló conveniente describir un término con que estigmatizar á aquellos que no quisieran entregarse á esa letargia ó indiferencia. Se creyó muy conveniente imponer este nombre al radicales, es así, que creo que si hoy se escribiese un nuevo diccionario inglés; y si fuese necesario dar el sentido del término radical, el significado mas acertado seria: «Radical: hombre que toma las cosas de raiz.»

Uno de los políticos moderados no tomasen las cosas tan á lo sério como los políticos estremosos.

Uno de los radicales mas importantes de la Cámara de los comunes es el Sr. Chamberlain, el representante mas avanzado de la Cámara. Sobre él ha descargado el nombramiento y á cuyo respecto el señor Bright, el representante mas antiguo, á despecho de la definicion del Sr. Gladstone, dijo:

«La gran queja del Sr. Chamberlain es que nadie desenvuelve bastante actividad, y temo que en esta queja tenga razon, la que digo á esta gran semana que aquí tenemos y que está al concluir, lo veremos en busca de algun gran movimiento político mas.

«Pero el Sr. Chamberlain me está mirando al través de sus anteojos como quien solo espera que me siente para responder á esta acusacion mia.

«Yo, sin embargo, no creo mucho en esa inaccion ni en la indiferencia política; y si se presentase al pueblo una cuestion importante, podeis estar seguros de que el partido liberal no solo no está muerto, sino que no está muy enfermo, y vereis que en breve recuperará una salud robusta.»

El Sr. Bright apoyó calorosamente la sugestion originada en Birmingham, de una gran exhibicion nacional en 1878, en el Reino Unido, en la opuso á cualquier restriccion ó estension del programa liberal.

«Si nada mas hicieseis, dijo, estimularels la vigilancia y la actividad.

«No temais, un programa de la opinion liberal *(Risas)* no es tan limitado como los programas *(Hilaridad)* los hallo semejantes á los treinta y nueve artículos de fé de la Iglesia anglicana, *(Hilaridad)*. Podeis estar ciertos de que el mejor medio de accion política no es tener una larga lista de principios ó de progresos á la vez *(Apoyados)*. Los entusiastas del momento son las que siempre señalan las medidas que la opinion exije y los ministros y los miembros del parlamento se mueven con el pueblo.

«Todas las cuestiones que deben venir en primer lugar, siempre tienen la primacía, y no es necesario dar un catálogo de profesion política y de medidas para el porvenir. *(Apoyados)*. Pues bien, no tenels programa; y yo os felicito por eso, porque no pretendels imponer á los conciudadanos que pueden estar en desacuerdo con vosotros los hombres que deben elegir como sus candidatos, ni los principios políticos que estos deben profesar, ni las garantías que deben dar. Lo que deseais es estimular la vigilancia, la actividad y el interés inteligente en la política del país.»

Lo que es cierto es, que esta gran aparato radical en Birmingham, aunque proporcionase á los millares de personas que estuvieron allí la ocasion de apreciar rasgos de oratoria, poco hizo en pró de la cuestion radical ó del partido liberal. Hubo mucho ruido por cosa ninguna.

«Es casi increible, dice el *Times*, pero es cierto, que ni en la «resolucion» de Birmingham, ni en el discurso del señor Gladstone, ni en otro cualquiera que hemos leido, hay el reconocimiento de hechos de estar la Rusia y la Turquía en guerra, hace un mes. El asunto fué discutido como si un estupendo negociaciones y solo necesitase que la Inglaterra se mostrase firme para llegar á una conclusion feliz. Es un hecho ejemplo, como los de las historias mas sabidas, de los reyes que fueron á cazar, ó que jugaban á las cartas, ó fabricaban cerraduras de seguridad mientras sus súbditos mataban á sus guardas ó hacian fuego contra las ventanas del palacio, cada uno comparándose con esto.

«Unas mil millas de los imperios turco y ruso están en conflagracion, corre la sangre, se toman fortalezas y, segun dicen, vuelven á ser recuperadas; van á pique monitores con sus tripulaciones y un medio millon de rusos ya están, ó entrarán ó estarán, en los dominios de Turquía; y el buen pueblo de Birmingham, á juzgar por las apariencias, sabe tan poco de esto como la vieja de las Hebridas sabia de la muerte de la reina Ana. Creen que son es negocio de influencia en los consejos ó de garantías idóneas que la Turquía debe dar.»

En cuanto á la unidad liberal, se reveló la falta de acuerdo entre los dos miembros liberales de Birmingham que estuvieron presentes, notándose la ausencia del tercero, quien envió una disculpa á sus constituyentes y de quienes puede asegurarse que no perderia la confianza.

No faltaron á la demostracion algunos importantes resultados políticos negativos. El Sr. Gladstone no se puso en evidencia como el futuro jefe del partido. «Si lo hubiese hecho, me dijo uno de sus antiguos colegas de gabinete, habríamos tenido que modificar nuestra opinion acerca de su carácter.»

Los radicales, para cuya glorificacion especial, se congregó la reunion, destinada á formular artículos de fé para el partido liberal, lo que habria producido su mayor desunion y tal vez su disolucion.

Reina la discordia y la confusion en el partido nacional de Irlanda. Su jefe, el Sr. Butt, hizo ver á los señores Bezgar y Parnell cuan inconveniente era el estar ellos impidiendo los trabajos de la Cámara de los comunes, pero ellos se rieron de la autoridad del Sr. Butt, censuraron la política seguida por el como jefe y lo mandaron á pasear. Continuaban, dijeron ellos, impidiendo los trabajos de la Cámara. Las cuestiones ahora son, si la Cámara de los comunes continuará soportando esta conducta, y si los constituyentes del partido nacional de Irlanda apoyarán al Sr. Butt ó á los señores Bezgar y Parnell.

Los partidos en Francia se preparan para la lucha. La *Republique Française* anunció que la Cámara de diputados no votaria el presupuesto para el año de 1878 hasta el año de 1879, y el corresponsal del *Daily News* en Paris, «fué aconsejado por Thiers.»

El *Moniteur*, que es diario semi-oficial, recordó á sus lectores, que el Mariscal Mac-Mahon ha declarado frecuente y formalmente que no resignará el poder, y dijo que no veia razon alguna para que el Mariscal-Presidente modificase su resolucion. Su mision espira en 1880 y hasta esa fecha él es responsable por sus actos.

El mismo diario añadió:

«El pueblo olvida que la Cámara es uno de los tres elementos que constituyen el gobierno. Solo en el caso de declararse contra él ambas Cámaras es que se conseguiria que el Mariscal considerase si debia abandonar el puesto.»

El *Journal des Debats* empezó su política represiva, por el proceso y castigo de varios diarios que publicaron artículos violentos contra el Presidente; y en seguida hizo prender á media noche y envió á Mazas al Sr. Bonnet Duverdier (un antiguo revolucionario) quien el radicalismo de Paris habia hecho presidente del consejo municipal; á causa de un discurso que pronunció ante los radicales de Saint Denis, y que concluyó exclamando, con relacion al nuevo ministerio:

«Debilmonos con ellos primero en el escrutinio y despues, si fuésemos vencidos, empleemos los medios legales que tenemos el derecho de emplear contra traidores.»

En seguida de estas palabras, segun el testimonio de varias personas que lo oyeron, hizo un gesto para darles mas énfasis, que sugirió á su auditorio la idea de las matanzas de La Roquette y, de la calle Haxo.

A causa de este discurso, y aun mas del gesto que lo acompañó, fué cercada su casa; y al volver de una reunion masónica, fué aprehendido, embarcado en un *cab* y encerrado en Mazas, negándosele hasta la fianza y quedando incomunicado.

«I preso, dice el corresponsal del *Daily Telegraph* en Paris, un hombre corpulento, de cerca de 55 años de edad, calvo y de barba gris. Es buen orador y maestro en aquellos gestos teatrales que tanto efecto producen en las asambleas populares en Francia. Habiendo sido desterrado con motivo del golpe de estado de 2 de diciembre, regresó en la amnistía y entró prontamente en la política, y vino á colocar una manita sobre la espalda de Coquelin, mientras que con la otra hacia girar una veleta colocada en una torre de carton: Coquelin se volvió hácia la remendadora niña, y le hizo un gesto de amistad: la niña se familiarizó completamente con la pacífica figura del fabricante de juguetes, y concluyó por jugar con él, de tal modo que su madre, que tenia los ojos elevados sobre las paredes del taller, dudó de si aquella era la misma niña, delante de la mesa y en aquella silla, á un hombre de ojo apagado y mejillas pálidas ocupado en cortar con unas tijeras algunas hojas de cartón, y en trabajar una casa, un pozo, un árbol ó un cochecito con sus caballos, ó en hacer bailar un polichinela. Entonces el padre se acercó bailar un polichinela. Entonces el padre se acercó bailar un polichinela delante del hijo que colgaba entre sus piernas, ó en vestir ó desnudar alguna muñeca.

En cualquiera cosa que se ocupase, sus movimientos eran casi un compás, ya al pomil de la cola cuando cojia el pincel, ya á la tijera, y su rostro permanecia constantemente animado por una bondadosa sonrisa, perfectamente acorde y en armonía con sus sencillas ocupaciones.

De tiempo en tiempo se levantaba, entraba en la trastienda, y allí desaparecia á la vista de los que pasaban por las calles.

Oiase entonces el ruido de una rueda y el rápido roce de los instrumentos, como cuando se afila un cuchillo, ó una navaja, ó unas tijeras; algunas chispas brillaban en la permanente oscuridad de la trastienda, pero aquella chispa se estinguia inmediatamente en la oscuridad. Despues aquel buen hombre abria y cerraba la puerta de la trastienda, volvia á sentarse sobre su silla, y continuaba su muñeca de carton, ó la casa que habia interrumpido. Aquel hombre era Coquelin.

Hacia algunas semanas que una jóven se detenia delante de la tienda de Coquelin, no porque se complaciese en examinar los juguetes que aquel hombre fabricaba, sino por deferencia á una niña de seis años con una cabeza de querubin, que cada vez que pasaba por delante de la tienda tiraba del vestido á su mamá con el fin de que parase, y detenia sus hermosos ojos azules sobre las obras maestras de aquel buen hombre.

Su madre, con su color pálido, con sus largos cabellos rubios, demo-traba que era una flor estranjera á la ardiente atmósfera provenzal y se complacia en ver á su hija tan feliz mirando en la mesa de Coquelin aquellos juguetes que la causaban tanto gozo.

Coquelin tenia muy poca curiosidad; sin embargo, habia concluido por reparar en aquella mujer y aquella niña, á las que, á pesar de su falta completa de educacion, hacia una amistosa señal con la cabeza, que tranquilizaba á la madre y animaba á la hija.

La jóven preguntó un dia á Coquelin el precio de una bonita casa de carton, cuyo techo imitaba perfectamente las tejas, y que tenia persianas pintadas de verde. Saltaba la niña de alegria dando palmadas con su manita á la idea de que su madre pudiese comprarle tan linda casita.

Coquelin examinó el trabajo del objeto que lo pedian, y despues de reflexionado un instante, pronunció estas palabras:

Tres francos.

Eran las únicas que la jóven le hubiese oido nunca pronunciar. Puso el precio sobre la mesa, porque Coquelin no habia alargado la mano para recibir el dinero, y la niña, poseida de alegria y de orgullo, se llevó el soberbio juguete.

A la mañana siguiente, sea que la niña, satisfecha de su adquisicion de la víspera no hubiese manifestado tanto deseo por los demás juguetes que contenia la tienda de Coquelin, sea que la jóven se hubiese visto detenida lejos de la calle de Petit Mazeau por el asunto que tan triste la tenia, ni la madre ni la hija se presentaron en la tienda.

Hasta la hora en que tenian costumbre de detenerse delante de su tienda permanecia muy tranquilo Coquelin, entregándose constantemente á su habitual ocupacion. Cuando llegó la hora, volvióse muchas veces hácia la puerta cual si aguardase que hubiesen pasado por cuando pasó la hora, Coquelin pasó de impaciencia al desasosiego, y sacaba frecuentemente la cabeza para mirar á los dos estremos de la calle, volviendo, cada vez que veia frustrada su esperanza, con un aire apesadumbrado y triste.

Aquel dia cortó mal y no pudo acabar una casa: los pedazos no encajaban, la cola se quemó, las tijeras se torcieron: cosa admirable, nada hizo con acierto, é incomodado y con ira cerró la puerta de su tienda.

Al dia siguiente, las pálidas y arrugadas mejillas de Coquelin se pusieron casi encarnadas cuando la jóven y su hija se aproximaron á su tienda. Sin embargo, no demostró su alegria sino con una ligera sonrisa, y entró prontamente en la trastienda, y vino á colocar una manita sobre la espalda de Coquelin, mientras que con la otra hacia girar una veleta colocada en una torre de carton: Coquelin se volvió hácia la remendadora niña, y le hizo un gesto de amistad: la niña se familiarizó completamente con la pacífica figura del fabricante de juguetes, y concluyó por jugar con él, de tal modo que su madre, que tenia los ojos elevados sobre las paredes del taller, dudó de si aquella era la misma niña, delante de la mesa y en aquella silla, á un hombre de ojo apagado y mejillas pálidas ocupado en cortar con unas tijeras algunas hojas de cartón, y en trabajar una casa, un pozo, un árbol ó un cochecito con sus caballos, ó en hacer bailar un polichinela delante del hijo que colgaba entre sus piernas, ó en vestir ó desnudar alguna muñeca.

En cualquiera cosa que se ocupase, sus movimientos eran casi un compás, ya al pomil de la cola cuando cojia el pincel, ya á la tijera, y su rostro permanecia constantemente animado por una bondadosa sonrisa, perfectamente acorde y en armonía con sus sencillas ocupaciones.

De tiempo en tiempo se levantaba, entraba en la trastienda, y allí desaparecia á la vista de los que pasaban por las calles.

Oiase entonces el ruido de una rueda y el rápido roce de los instrumentos, como cuando se afila un cuchillo, ó una navaja, ó unas tijeras; algunas chispas brillaban en la permanente oscuridad de la trastienda, pero aquella chispa se estinguia inmediatamente en la oscuridad. Despues aquel buen hombre abria y cerraba la puerta de la trastienda, volvia á sentarse sobre su silla, y continuaba su muñeca de carton, ó la casa que habia interrumpido. Aquel hombre era Coquelin.

Hacia algunas semanas que una jóven se detenia delante de la tienda de Coquelin, no porque se complaciese en examinar los juguetes que aquel hombre fabricaba, sino por deferencia á una niña de seis años con una cabeza de querubin, que cada vez que pasaba por delante de la tienda tiraba del vestido á su mamá con el fin de que parase, y detenia sus hermosos ojos azules sobre las obras maestras de aquel buen hombre.

Su madre, con su color pálido, con sus largos cabellos rubios, demo-traba que era una flor estranjera á la ardiente atmósfera provenzal y se complacia en ver á su hija tan feliz mirando en la mesa de Coquelin aquellos juguetes que la causaban tanto gozo.

Coquelin tenia muy poca curiosidad; sin embargo, habia concluido por reparar en aquella mujer y aquella niña, á las que, á pesar de su falta completa de educacion, hacia una amistosa señal con la cabeza, que tranquilizaba á la madre y animaba á la hija.

La jóven preguntó un dia á Coquelin el precio de una bonita casa de carton, cuyo techo imitaba perfectamente las tejas, y que tenia persianas pintadas de verde. Saltaba la niña de alegria dando palmadas con su manita á la idea de que su madre pudiese comprarle tan linda casita.

Coquelin examinó el trabajo del objeto que lo pedian, y despues de reflexionado un instante, pronunció estas palabras:

Tres francos.

Eran las únicas que la jóven le hubiese oido nunca pronunciar. Puso el precio sobre la mesa, porque Coquelin no habia alargado la mano para recibir el dinero, y la niña, poseida de alegria y de orgullo, se llevó el soberbio juguete.

A la mañana siguiente, sea que la niña, satisfecha de su adquisicion de la víspera no hubiese manifestado tanto deseo por los demás juguetes que contenia la tienda de Coquelin, sea que la jóven se hubiese visto detenida lejos de la calle de Petit Mazeau por el asunto que tan triste la tenia, ni la madre ni la hija se presentaron en la tienda.

Hasta la hora en que tenian costumbre de detenerse delante de su tienda permanecia muy tranquilo Coquelin, entregándose constantemente á su habitual ocupacion. Cuando llegó la hora, volvióse muchas veces hácia la puerta cual si aguardase que hubiesen pasado por cuando pasó la hora, Coquelin pasó de impaciencia al desasosiego, y sacaba frecuentemente la cabeza para mirar á los dos estremos de la calle, volviendo, cada vez que veia frustrada su esperanza, con un aire apesadumbrado y triste.

Aquel dia cortó mal y no pudo acabar una casa: los pedazos no encajaban, la cola se quemó, las tijeras se torcieron: cosa admirable, nada hizo con acierto, é incomodado y con ira cerró la puerta de su tienda.

Al dia siguiente, las pálidas y arrugadas mejillas de Coquelin se pusieron casi encarnadas cuando la jóven y su hija se aproximaron á su tienda. Sin embargo, no demostró su alegria sino con una ligera sonrisa, y entró prontamente en la trastienda, y vino á colocar una manita sobre la espalda de Coquelin, mientras que con la otra hacia girar una veleta colocada en una torre de carton: Coquelin se volvió hácia la remendadora niña, y le hizo un gesto de amistad: la niña se familiarizó completamente con la pacífica figura del fabricante de juguetes, y concluyó por jugar con él, de tal modo que su madre, que tenia los ojos elevados sobre las paredes del taller, dudó de si aquella era la misma niña, delante de la mesa y en aquella silla, á un hombre de ojo apagado y mejillas pálidas ocupado en cortar con unas tijeras algunas hojas de cartón, y en trabajar una casa, un pozo, un árbol ó un cochecito con sus caballos, ó en hacer bailar un polichinela delante del hijo que colgaba entre sus piernas, ó en vestir ó desnudar alguna muñeca.

En cualquiera cosa que se ocupase, sus movimientos eran casi un compás, ya al pomil de la cola cuando cojia el pincel, ya á la tijera, y su rostro permanecia constantemente animado por una bondadosa sonrisa, perfectamente acorde y en armonía con sus sencillas ocupaciones.

De tiempo en tiempo se levantaba, entraba en la trastienda, y allí desaparecia á la vista de los que pasaban por las calles.

Oiase entonces el ruido de una rueda y el rápido roce de los instrumentos, como cuando se afila un cuchillo, ó una navaja, ó unas tijeras; algunas chispas brillaban en la permanente oscuridad de la trastienda, pero aquella chispa se estinguia inmediatamente en la oscuridad. Despues aquel buen hombre abria y cerraba la puerta de la trastienda, volvia á sentarse sobre su silla, y continuaba su muñeca de carton, ó la casa que habia interrumpido. Aquel hombre era Coquelin.

Hacia algunas semanas que una jóven se detenia delante de la tienda de Coquelin, no porque se complaciese en examinar los juguetes que aquel hombre fabricaba, sino por deferencia á una niña de seis años con una cabeza de querubin, que cada vez que pasaba por delante de la tienda tiraba del vestido á su mamá con el fin de que parase, y detenia sus hermosos ojos azules sobre las obras maestras de aquel buen hombre.

Su madre, con su color pálido, con sus largos cabellos rubios, demo-traba que era una flor estranjera á la ardiente atmósfera provenzal y se complacia en ver á su hija tan feliz mirando en la mesa de Coquelin aquellos juguetes que la causaban tanto gozo.

Coquelin tenia muy poca curiosidad; sin embargo, habia concluido por reparar en aquella mujer y aquella niña, á las que, á pesar de su falta completa de educacion, hacia una amistosa señal con la cabeza, que tranquilizaba á la madre y animaba á la hija.

La jóven preguntó un dia á Coquelin el precio de una bonita casa de carton, cuyo techo imitaba perfectamente las tejas, y que tenia persianas pintadas de verde. Saltaba la niña de alegria dando palmadas con su manita á la idea de que su madre pudiese comprarle tan linda casita.

Coquelin examinó el trabajo del objeto que lo pedian, y despues de reflexionado un instante, pronunció estas palabras:

Tres francos.

Eran las únicas que la jóven le hubiese oido nunca pronunciar. Puso el precio sobre la mesa, porque Coquelin no habia alargado la mano para recibir el dinero, y la niña, poseida de alegria y de orgullo, se llevó el soberbio juguete.

A la mañana siguiente, sea que la niña, satisfecha de su adquisicion de la víspera no hubiese manifestado tanto deseo por los demás juguetes que contenia la tienda de Coquelin, sea que la jóven se hubiese visto detenida lejos de la calle de Petit Mazeau por el asunto que tan triste la tenia, ni la madre ni la hija se presentaron en la tienda.

Hasta la hora en que tenian costumbre de detenerse delante de su tienda permanecia muy tranquilo Coquelin, entregándose constantemente á su habitual ocupacion. Cuando llegó la hora, volvióse muchas veces hácia la puerta cual si aguardase que hubiesen pasado por cuando pasó la hora, Coquelin pasó de impaciencia al desasosiego, y sacaba frecuentemente la cabeza para mirar á los dos estremos de la calle, volviendo, cada vez que veia frustrada su esperanza, con un aire apesadumbrado y triste.

Aquel dia cortó mal y no pudo acabar una casa: los pedazos no encajaban, la cola se quemó, las tijeras se torcieron: cosa admirable, nada hizo con acierto, é incomodado y con ira cerró la puerta de su tienda.

Al dia siguiente, las pálidas y arrugadas mejillas de Coquelin se pusieron casi encarnadas cuando la jóven y su hija se aproximaron á su tienda. Sin embargo, no demostró su alegria sino con una ligera sonrisa, y entró prontamente en la tienda, y vino á colocar una manita sobre la espalda de Coquelin, mientras que con la otra hacia girar una veleta colocada en una torre de carton: Coquelin se volvió hácia la remendadora niña, y le hizo un gesto de amistad: la niña se familiarizó completamente con la pacífica figura del fabricante de juguetes, y concluyó por jugar con él, de tal modo que su madre, que tenia los ojos elevados sobre las paredes del taller, dudó de si aquella era la misma niña, delante de la mesa y en aquella silla, á un hombre de ojo apagado y mejillas pálidas ocupado en cortar con unas tijeras algunas hojas de cartón, y en trabajar una casa, un pozo, un árbol ó un cochecito con sus caballos, ó en hacer bailar un polichinela delante del hijo que colgaba entre sus piernas, ó en vestir ó desnudar alguna muñeca.

En cualquiera cosa que se ocupase, sus movimientos eran casi un compás, ya al pomil de la cola cuando cojia el pincel, ya á la tijera, y su rostro permanecia constantemente animado por una bondadosa sonrisa, perfectamente acorde y en armonía con sus sencillas ocupaciones.

De tiempo en tiempo se levantaba, entraba en la trastienda, y allí desaparecia á la vista de los que pasaban por las calles.

Oiase entonces el ruido de una rueda y el rápido roce de los instrumentos, como cuando se afila un cuchillo, ó una navaja, ó unas tijeras; algunas chispas brillaban en la permanente oscuridad de la trastienda, pero aquella chispa se estinguia inmediatamente en la oscuridad. Despues aquel buen hombre abria y cerraba la puerta de la trastienda, volvia á sentarse sobre su silla, y continuaba su muñeca de carton, ó la casa que habia interrumpido. Aquel hombre era Coquelin.

Hacia algunas semanas que una jóven se detenia delante de la tienda de Coquelin, no porque se complaciese en examinar los juguetes que aquel hombre fabricaba, sino por deferencia á una niña de seis años con una cabeza de querubin, que cada vez que pasaba por delante de la tienda tiraba del vestido á su mamá con el fin de que parase, y detenia sus hermosos ojos azules sobre las obras maestras de aquel buen hombre.

Su madre, con su color pálido, con sus largos cabellos rubios, demo-traba que era una flor estranjera á la ardiente atmósfera provenzal y se complacia en ver á su hija tan feliz mirando en la mesa de Coquelin aquellos juguetes que la causaban tanto gozo.

Coquelin tenia muy poca curiosidad; sin embargo, habia concluido por reparar en aquella mujer y aquella niña, á las que, á pesar de su falta completa de educacion, hacia una amistosa señal con la cabeza, que tranquilizaba á la madre y animaba á la hija.

La jóven preguntó un dia á Coquelin el precio de una bonita casa de carton, cuyo techo imitaba perfectamente las tejas, y que tenia persianas pintadas de verde. Saltaba la niña de alegria dando palmadas con su manita á la idea de que su madre pudiese comprarle tan linda casita.

Coquelin examinó el trabajo del objeto que lo pedian, y despues de reflexionado un instante, pronunció estas palabras:

Tres francos.

Eran las únicas que la jóven le hubiese oido nunca pronunciar. Puso el precio sobre la mesa, porque Coquelin no habia alargado la mano para recibir el dinero, y la niña, poseida de alegria y de orgullo, se llevó el soberbio juguete.

A la mañana siguiente, sea que la niña, satisfecha de su adquisicion de la víspera no hubiese manifestado tanto deseo por los demás juguetes que contenia la tienda de Coquelin, sea que la jóven se hubiese visto detenida lejos de la calle de Petit Mazeau por el asunto que tan triste la tenia, ni la madre ni la hija se presentaron en la tienda.

Hasta la hora en que tenian costumbre de detenerse delante de su tienda permanecia muy tranquilo Coquelin, entregándose constantemente á su habitual ocupacion. Cuando llegó la hora, volvióse muchas veces hácia la puerta cual si aguardase que hubiesen pasado por cuando pasó la hora, Coquelin pasó de impaciencia al desasosiego, y sacaba frecuentemente la cabeza para mirar á los dos estremos de la calle, volviendo, cada vez que veia frustrada su esperanza, con un aire apesadumbrado y triste.

Aquel dia cortó mal y no pudo acabar una casa: los pedazos no encajaban, la cola se quemó, las tijeras se torcieron: cosa admirable, nada hizo con acierto, é incomodado y con ira cerró la puerta de su tienda.

Al dia siguiente, las pálidas y arrugadas mejillas de Coquelin se pusieron casi encarnadas cuando la jóven y su hija se aproximaron á su tienda. Sin embargo, no demostró su alegria sino con una ligera sonrisa, y entró prontamente en la tienda, y vino á colocar una manita sobre la espalda de Coquelin, mientras que con la otra hacia girar una veleta colocada en una torre de carton: Coquelin se volvió hácia la remendadora niña, y le hizo un gesto de amistad: la niña se familiarizó completamente con la pacífica figura del fabricante de juguetes, y concluyó por jugar con él, de tal modo que su madre, que tenia los ojos elevados sobre las paredes del taller, dudó de si aquella era la misma niña, delante de la mesa y en aquella silla, á un hombre de ojo apagado y mejillas pálidas ocupado en cortar con unas tijeras algunas hojas de cartón, y en trabajar una casa, un pozo, un árbol ó un cochecito con sus caballos, ó en hacer bailar un polichinela delante del hijo que colgaba entre sus piernas, ó en vestir ó desnudar alguna muñeca.

En cualquiera cosa que se ocupase, sus movimientos eran casi un compás, ya al pomil de la cola cuando cojia el pincel, ya á la tijera, y su rostro permanecia constantemente animado por una bondadosa sonrisa, perfectamente acorde y en armonía con sus sencillas ocupaciones.

De tiempo en tiempo se levantaba, entraba en la trastienda, y allí desaparecia á la vista de los que pasaban por las calles.

Oiase entonces el ruido de una rueda y el rápido roce de los instrumentos, como cuando se afila un cuchillo, ó una navaja, ó unas tijeras; algunas chispas brillaban en la permanente oscuridad de la trastienda, pero aquella chispa se estinguia inmediatamente en la oscuridad. Despues aquel buen hombre abria y cerraba la puerta de la trastienda, volvia á sentarse sobre su silla, y continuaba su muñeca de carton, ó la casa que habia interrumpido. Aquel hombre era Coquelin.

Hacia algunas semanas que una jóven se detenia delante de la tienda de Coquelin, no porque se complaciese en examinar los juguetes que aquel hombre fabricaba, sino por deferencia á una niña de seis años con una cabeza de querubin, que cada vez que pasaba por delante de la tienda tiraba del vestido á su mamá con el fin de que parase, y detenia sus hermosos ojos azules sobre las obras maestras de aquel buen hombre.

Su madre, con su color pálido,

cionará. Pues bien, hay otro peligro mucho más grave, y es el de la indiferencia. Hay gente que cree que puede ser católica sin hacer ningún bien, y que cumple con la Iglesia con sólo oir misa los domingos, sin preocuparse de los sufrimientos ajenos, y á veces con sólo oirla con indiferencia, cuando no con irreverencia, como si fuera una obligación que pudiera ser cumplida de cualquier manera.

En cuanto al gobierno, á nadie se nombra tenga el derecho de hablar mal de él, bastante entre los ministros de este Cámara el insulto, que por desgracia no es raro oirlo en la calle, en los relativos cualquiera entre sí y aun que cometan esos malos actos, existe obligación de respetar á los que mandan.

Pero una buena decir esto, y agregar que el católico que así lo hace, no cumple con todo lo que en ese punto le mandan hacerlo, lo hace, que todos los fieles tienen el deber de no sólo no hablar mal, sino de defender á los que mandan, cuando sea posible hacer de palabra ó por escrito, y que todo católico que pueda hacer de ó tres artículos sobre esto, que no se ocupa de ello comprueba, en el mismo hecho, que no cumple.

Un miembro de la derecha—Muy bien!

El señor Presidente del Consejo—Tocaré rapidamente algunos de los puntos de la *derecha*.

Un miembro de la derecha—Muy bien!

El señor Presidente del Consejo—No me admiro que aprueben mis palabras. Digo en estos momentos un acto que ejercitan todos los católicos cuando todos los buenos de esta cámara. (Muy bien! muy bien! es siempre honroso la derecha.)

Sumpsiones desahogos con desahogos individuales. Yo no he visto en el gobierno ni en ninguno de sus partidarios, ni aún siquiera partido de un país, y contra las cuales, el gobierno, como todos los buenos, las formas que hoy le concede. (Muy bien! muy bien!)

Pero, señores, no es esto lo que ha producido el deplorable estado de cosas que deploramos.

Ahora, ahora, señores, la cuestión misma, y mi principal preocupación en este momento, es la de la cuestión religiosa y la armonía entre la Iglesia y el Estado, entre el gobierno y la Iglesia.

Yo no he dicho, ni he podido decir, que el gobierno ni

AVISOS Y ANUNCIOS

Asociacion ESPAÑOLA DE SOCORROS MUTUOS—Calle del Cuaguay, 263—Se admiten propuestas, hasta el 19 del corriente, para las obras acordadas en la clara-boya del salon de esta asociacion, segun pliego de condiciones que se exhibirá en secretaría á los proponentes.—Montevideo, 12 de Julio de 1877.—*Vicente Magnoni.* Secretario. jl12.6

Ama de leche Se ofrece una italiana con leche fresca y abandonará para tratar ocurrir calle Cerro Largo número 57. jl11-10

¡Atencion! Con ventajas y garantías para el depositante que unicamente esta acreditada casa por su mucha antigüedad y fuerte capital puede ofrecer, se facilita en la misma cualquier suma de dinero sobre alhajas, hipotecarios, cautelas, fondos públicos, efectos de comercio y otros objetos que representen valor. Tambien se descuentan vales de buenas firmas y se hacen hipotecas desde 200 pesos hasta 20,000 pesos sobre fincas y terrenos situados en la capital, sus alrededores y chacras en el departamento de la misma y en el de Canelones. Ocurrase á la antigua casa de Préstamos y Descuentos, calle de Buenos Aires número 277, antes 237, bajo los arcos de la Pasiva, de 9 de la mañana á las 5 de la tarde. jl3-15

A los mineros Se venden en la Aduana con procedencia de Inglaterra, palas punta de acero, una bomba á vapor, una máquina de amalgamar, una máquina para pulverizar los minerales, transmisiones, planos de recambio etc., etc. Por mas informes dirigirse al encargado Sr. D. P. Lewis calle de Fayanná núm. 274. jl2-1 mes

¡Agua del aseo! Para quitar las manchas de la ropa, ya sea por el afamado equinoco español Dr. J. M. G. V. Otero y preparada en Montevideo solamente por Valentin G. Vallejo. Este maravilloso específico se halla en venta, desde hoy, en infinidad de pulperías, tiendas, almacenes etc. etc. Por pedidos y reclamaciones ocurrir al depósito general calle de San Jose núm. 60 en donde se vende al precio de 5 cuos frasco y 4 pesos docena. cl.VIII

Angel Canaveris Doctor en Medicina y Cirujía, calle de 18 de Julio número 259 (esquina Cuaguay)—Consultas de 12 á 2 de la tarde. CLX

Cocinera Se necesita una que sepa bien su oficio, en la calle Zabala 69. Es inútil presentarse sin buenas referencias. jl13.5

Cárlos A. Lerena Abogado—Plaza Independencia número 41. CLXIII

Cándido Rovido PROCURADOR—Calle Buenos Aires, 170.

Cárlos Maria de Pena Teófilo Eugenio Diaz ABOGADOS — MISIONES, 213 CLXIV

Camiseria DE SAN FELIPE—Calle 25 de Mayo núms. 147, 149 y 151—Industria nacional—Camisas sobre medida—J. Barouqué y J. Dumoulin.—Se hacen compostu-ras de todas clases, se cambian cuellos, puños y pecheras, se arreglan sobre medida las camisas compradas hechas. Todos los trabajos son garantidos y se hace una muestra por cada pedido.—La camisa llega vieja y sale completamente nueva en nuestro taller. CLXVI

Duvimiozo Terra Trasladó su estudio de abogado á la calle Treinta y Tres número 201. jl1-15

Dr. Krebs MÉDICO HOMEÓPATA—Con motivo del cambio de la numeracion de las casas y para prevenir las frecuentes equivocaciones por ese motivo, participa al honorable publico que el número de su casa es 190 calle del Uruguay, entre Arapey y Dayman. Da consultas de 12 á 1 todos los dias. jul7-1ms.3p3ºpsj

Dr. Muridge y C.ª DENTISTAS AMERICANOS—25 de Mayo 256, antes 230, frente á la Confiteria Oriental. XIX

El Misterio Calle de la Reconquista, núm. 197. d2-lado

El abajo firmado Vicente Magnoni, convoca á sus acreedores para que dentro del término de tres dias de esta fecha concurran á su casa habitacion, calle del 18 de Julio núm. 145, para tomarnos de asunto que conviene á sus intereses.—Ville de la Union Julio 12 de 1877.—*Vicente Magnoni.* jl13.3

En la quinta DE LAS ALBAHACAS se hacen ramos y toda clase de trabajos en flores, á precios muy moderados; tambien se venden plantas y árboles de todas clases.—Yaguaron, n. 140, antes n. 8. jl6.15

Finca con mucho terreno, situada entre la Plaza Cazaneha y Cementerio Inglés, calle 18 de Julio. Se vende, la persona que quiera asegurar bien su capital, ocurra á la Botica Normal en el pueblo de «Las Piedras», que hallará con quien tratar. jl6.8

F. A. Berra (Abogado)—Ha trasladado su estudio á la calle Sarandí, núm. 205, altos, contiguo á la casa del Correo. CVIII

Gonzalo Y CARLOS MARIA RAMIREZ—han trasladado su estudio á la calle de Washington 107.

Gran depósito DE VINOS FINOS—CALLE DE ZABALA NÚM. 57.—En este depósito hay los mejores vinos importados directamente de Lisboa, Porto, Madeira, Jerez, Moscatel de Setubal, Malvasia, Carcabellos, Bucellas, Arinto, Rey de los vinos, dulce para señoras, Cognac de uva Moscatel. Hay vinos especiales para enfermos.

LETRAS—Se dán en esta misma casa para todas las ciudades y villas de Portugal é islas adyacentes. —*Manuel Pereira Pinto.* 19 6meses

Gervasio Muñoz Avisa á sus amigos y al público que ha abierto su Escribanía en la calle de Zavala núm. 103.

Hotel INDEPENDENCIA — Este acreditado hotel con el objeto de ofrecer mejores comodidades á su clientela se muda á la calle de Misiones, donde estaba el antiguo hotel del Vapor. Allí encontrarán sus favorecedores un trato inmejorable y precios acomodados. jl10-10

José María Perelló Abogado, ha abierto su estudio en la calle Treinta y Tres, n. 163.

José P. Ramirez Ha reabierto su estudio en la calle de Colon, 148, antes 132. perm

Juan Cárlos Blanco Ha abierto su estudio de abogado en la calle de Colon número 143. CLV

Lecciones DE PIANO—Un profesor muy hábil, acaba de llegar á esta ciudad. Dotado de mucha paciencia y siguiendo un método muy fácil espera dejar satisfechas á las personas que quieran honrarlo con su confianza, Florida 251 (hacia frente), español y portugués). jn22-1 mes

Lecciones DE FRANCÉS—Enseñanza especial de este idioma, ó simultánea, en francés y español, de todos los ramos que constituyen una buena educacion, por el profesor B. M. Oury, Bachiller en letras.—LECCIONES PARTICULARES á domicilio á cualquiera hora de dia, y CLASE DE NOCHE, en el Estudio del mismo profesor, plaza de la Independencia, 51 (hotel Armonia). jl12.9

Luis Fleury MÉDICO-CIRUJANO—Calle del 25 de Mayo, núm. 91.—Consultas de 2 á 3 de la tarde. CLXIX

Mucamo Se necesita uno: calle Alzaibar, núm. 21. jl13.3

Máquinas DE PICAR TABACO — Se venden tres, en la calle de la Ciudadela, núm. 55 y 57; para los estanqueros se venden 50 arrobas tabaco para cortar cuyas y 1 máquina para cardar lana. jl8.6

Música de zarzuela Se está publicando una magnífica coleccion de piezas de zarzuela bajo la direccion del maestro Calvo, dicha coleccion constará de dos géneros, el uno para canto y piano y el otro para piano solo, ambos cuidadosamente arreglados; hallándose ya en circulacion, la preciosa romanza de *El Bilibinpapa* para canto, en la casa de pianos de D. German Loechner, Buenaigo 169. Los pedidos se harán al dueño de dicho establecimiento. jn21-1 mes

Molineros TAHONEROS, ATENCION! Máquinas á vapor y máquinas de todo clase de los mas afamados fabricantes ingleses; martillos para picar piedras, garantidos. Calle 25 de Agosto, n. 279, antes 237. CLII

Ostras frescas Llegaron hoy por el tren.—La Francia, se venden frente al Correo núm. 192. jl12.3

Repartidor Uno muy inteligente, y de buena conducta, que pueda dar garantías de su honradez y actividad, se ofrece para toda clase de reparto de esquelas y de folletos. Para las fábricas puede ofrecer á los interesados, un indice general, de los domicilios por calles y alfabetizamente. Cobra cuentas, á módica comision, y hace reparto de funciones teatrales. Recibe órdenes en la imprenta de *El Siglo*, donde se le encontrará desde las 8 de la mañana hasta las 6 de la tarde. ab19

Se venden Dos casas, una nueva edificada en calle en terreno de 10 varas de frente al Sud calle de Colonia núm. 276 y cincuenta de fondo al Norte, y otra vieja edificada en barro con quince varas de frente al Sud calle de Colonia núm. 272 y 274 y cincuenta de fondo al Norte, esta propiedad está frente á la del coronel Rios. Se vende para pago de una hipoteca. Para tratar calle de Arapey núm. 155 á las 9 de la mañana. jl12.5

Seccion de Marcas DE FÁBRICAS Y DE COMERCIO—Cumpliendo con el art. 42 del Decreto-Ley del 1.º de Marzo, año corriente, se avisa al público que los señores A. Demarchi hnos. y C.ª de este comercio, por la «Fábrica Tabachi in Brienago», solicitan la propiedad de la marca de comercio denominada «Sigari Virginia», de los que son unicos introductores.—Montevideo, 6 de Julio de 1877.—*Rafael Camuso.* jl7.8

Se alquila muy barata la casa que ocupaban los señores De Lisle y C.ª, calle Sarandí, 177 y 179. Para tratar, Buenaigo, 46. jl13.6

Sucursal DE «EL SIGLO»—En la librería de D. Antonio de Lastarria, se reciben avisos y solicitadas en las mismas condiciones que si se entregasen en la oficina.

Se mudó la tienda de Barcelona de la calle Juncal núm. 113, á la misma calle núms. 107 y 109, donde estará unicamente el hotel Peninsular (entre Sarandí y Buenos Aires.) Sus dueños ofrecen á todas sus relaciones y al público, un surtido general propio para la estacion á precios baratísimos, recomendando especialmente los artículos para señoras, hombres y niños. jn13-2 meses *Ferrer y Farreg.*

V. P. Berra (Procurador)—Ha trasladado su escritorio á la calle Sarandí, núm. 205, altos, contiguo al Correo, estudio del Dr. Berra. CVIII

Libranzas sobre España

EN EL ALMACEN DE CARRAU Y C.ª

CALLE QUEGUAY, 195, 197 y 199

Se dan letras á tipo convencional para los siguientes puntos de España: Alicante, Almería, Adra, Barcelona, Bilbao, Coruña, Corcubion, Cartagena, Cádiz, Ferrol, Figueras, Gerona, Gijon, Ibiza, Luarca, Murin, Málaga, Málaga, Madrid, Mahon, Orihuela, Puebla, Rivadeo, Sevilla, Santander, Tarragona, Vivero, Villagarcía, Vigo, Vendrell, Valencia, Vilazar, Zaragoza, Burgos, Logroño, Pamplona, San Sebastian, Victoria, etc., etc. jn2-3 meses

Depósito: Botica y Droguería de A. Demarchi hnos. y C.ª Calle del Cerrito, 239, 241 y 243.

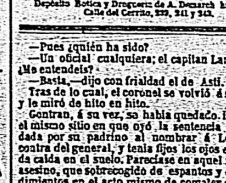
BANCO DE LONDRES

SUCURSAL DE MONTEVIDEO

BALANCE DEL MES DE MAYO DE 1877

Activo		Pasivo	
Valores á cobrar y descuentos (anticipos)	$ 2.846.216,88	Capital realizado	$ 1.000.000,00
Cta.—Existencia en efectivo. . .	» 1.169,023,83	Diversos acreedores. . . .	» 2.078.925,82
15.—Cuenta corriente.	» 220,801,40	Diversos acreedores. . . .	» 220,801,40
	$ 4.245.542,12	Existencia en circulacion. . . .	» 946.414,50
			$ 4.245.542,12

Montevideo, 5 de Junio de 1877.—P. A. Wilson, Gerente. V.º B.º—Juan José Rios, Inspector de Bancos.



Depósito Botica y Droguería de A. Demarchi hnos. y C.ª

FERRO-CARRIL CENTRAL DEL URUGUAY

Itinerario de invierno — A regir desde el 15 de Marzo de 1877

SALIDAS

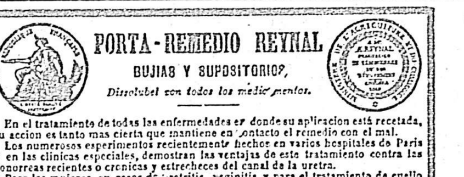
ESTACIONES	1	3	5	7	9
Central	7 00	7 55	11 15	4 40	5 30
Bella-Vista	7 07	8 02	11 22	x 4 47	5 37
Yatay	7 13	8 10	11 28	4 53	5 43
Sayago	7 23	8 18	11 40	5 03	5 55
Colon	7 30	x 8 25	11 47	5 10	6 00
Independencia	7 43	8 35	12 05	5 20	6 13
Piedras	7 53	8 45	12 15	5 30	6 23
Progreso	—	9 03	12 35	—	—
Joaquin Suarez	—	x 9 21	12 55	—	—
Canelones	—	9 40	1 15	6 05	—
Sta. Lucía	—	11. 10 15 / s. 10 45 s.10 20	1 45	x 6 30	—
25 de Agosto	—	10 55 10 30	1 55	6 40	—
25 de Agosto	—	—	—	6 50	—
Rodriguez	—	11 05	—	7 25	—
San José	—	11 45	—	8 05	—
25 de Agosto	—	—	—	—	—
Isla Mala	—	12 00	—	—	—
Florida	—	11. 12 49 / s. 12 50	—	—	—
La Cruz	—	1 37	—	—	—
Sarandí Grande	—	2 22	—	—	—
Durazno	—	4 00	—	—	—

REGRESOS

ESTACIONES	2	4	6	8	10
Durazno	—	—	9 30	—	—
Sarandí Grande	—	—	11 00	—	—
La Cruz	—	—	11 50	—	—
Florida	—	—	11. 12 27 / x s. 12 42	—	—
Isla Mala	—	—	1 20	—	—
25 de Agosto	—	—	2 10	—	—
San José	—	7 00	—	—	4 55
Rodriguez	—	7 40	—	—	5 35
25 de Agosto	—	8 15	—	—	6 10
25 de Agosto	—	8 20	2 25	—	6 20
Santa Lucía	—	8 30	2 25	—	x 6 30
Canelones	—	9 03	3 10	—	7 05
Joaquin Suarez	—	x 9 21	3 28	—	7 23
Progreso	—	9 40	3 48	—	7 43
Piedras	8 05	9 57	4 08	6 45	8 00
Independencia	8 15	10 07	4 18	6 55	8 10
Colon	x 8 25	10 17	4 28	7 05	8 20
Sayago	8 33	10 24	4 35	7 13	8 28
Yatay	8 40	10 31	4 42	7 20	8 35
Bella-Vista	8 45	10 36	x 4 47	x 7 25	8 40
Central	8 59	10 41	4 55	7 30	8 45

NOTA.—Los domingos y dias festivos, hay un tren local adicional hasta Las Piedras que corre de la manera siguiente:—*Salidas:* De la estacion Central, á la 1.30; de Bella-Vista, á la 1.37; de Yatay, á la 1.43; de Colon, á las 2.00; de Independencia, á las 2.13.—*Regresos:* De Las Piedras, á las 3.10; de Independencia, á las 3.20; de Colon, á las 3.30; de Yatay, á las 3.47; de Bella-Vista, á las 3.53.

OTRA—Los trenes á San José pararán en Buenaigo, y en la estacion situada en el puente de San José, siempre que haya pasajeros.—OTRA—El tren núm. 5 partirá 30 minutos en hasta Santa para que alcancen los pasajeros que van á la línea del Durazno y el tren para San José se quita hoy. xiv



En el tratamiento de todas las enfermedades en donde su aplicacion está recetada, su accion es tanto mas cierta que mantiene en contacto el remedio con el mal. Los numerosos experimentos recientemente hechos en varios hospitales de Paris y en las clínicas especiales, demostran las ventajas de este tratamiento contra las gonorreas recientes ó cronicas y estrecheces del canal de la uretra.

Para las mujeres, en casos de uretritis, vegenitis y para el tratamiento de cuello uterino y de la mucosa intra-uterina.

EN. RENNAIS, farmacéutico, 7º, *rue Harbouf, Paris.*

Depósitos en *Rosario* y *Montevideo* en BENIERCHI Hermanos y C.

SE MUDÓ

La Agencia de The Singer Manufacturing C.º, á la calle Rincon, 175. jl6.1m

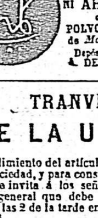
JARABE Y PASTA DE BERTHÉ A LA CODEINA

Medicamento aprobado en el Formulario oficial del Gobierno francés, gracia á sus efectos infalibles y seguros contra *la grippe*, el *catarro*, la *bronquitis*, la *tisis* y todas las irritaciones del pecho. Depósito en Paris, casa BERTHÉ, 19, calle des Ecoles, y en todas las Oficinas de Farmacia del Extranjero. — *Cuidado con las falsificaciones, y las imitaciones fraudulentas.*

Depósito: Botica y Droguería de A. Demarchi hnos. y C.ª Calle del Cerrito, 239, 241 y 243.

SORDERA!

Todos los que no han nacido con esta enfermedad, pueden curarse radicalmente con las afamas *Gotas Divinas* del doctor Buckeuser de Hamburgo, las cuales, desde 3 años, hacen en el Brasil curas *maravillosas é inesperadas!* Las mismas hacen desaparecer los *zumbidos, dolores* y cualquier enfermedad de los *oidos*. Lo mismo que la bien llamada *Agua Santa* del mismo doctor cura todas las enfermedades de los ojos—LA MEJOR PRUEBA ! ! ! de la eficacia de estos dos específicos es que, en la agencia de Rio de Janeiro única en la América del Sud, se encuentra un despacho especial, donde las personas que quieran tratarse en la misma para las enfermedades de los *oidos ó de los ojos*, se les garanto la cura y *no se paga sino despues de estar completamente sanas.* Depósito Buenos Aires calle Potosí 327. Montevideo calle Sarandí 317 Bazar Parisien. jl10-12



DESCUBRIMIENTO NO MAS ASMA NI AHOGOS NI TOS GRACIAS Á LOS POLVOS del Dr CLERY de *Marsella* (Francia)

Depósito en Montevideo, A. DEMARCHI H.nos y C.ª

TRANVIA DE LA UNION

En cumplimiento del artículo 11.º de los Estatutos de la Sociedad, y para considerar la renovacion de la via, se invita á los señores accionistas á la asamblea general que debe tener lugar el 19 del corriente á las 2 de la tarde en la casa calle Solis, n. 53 (altos).

Montevideo, Julio 11 de 1877.

jl13.5 *El Secretario.*

ESTABLECIMIENTO DE ARBORICULTURA

De Bernardo Thomas Pereira é hijo

CAMINO DE LARRAÑAGA

LINDANDO CON EL HOTEL ORIENTAL

Habiendo llegado la estacion de las plantaciones, avisamos á las personas que necesiten árboles frutales, que contamos con un especial y gran surtido de durazneros, ciruelos, damascos, damascas, cerezos, guindos ingleses, almendros mollar, perales, membrillos, higueras, parras, níspero del Japon y de Europa, membrillos del Japon, nogales, castaños, granados, etc., etc.

En cada una de estas clases hay una variacion de lo mejor.

Tambien contamos con una gran cantidad de naranjos dulces del Brasil varias clases, tangerinas, limas de Persia, cidras, toronjas reales, limones de todo el año, reales y cidras.

PRECIOS ARREGLADOS Á LA SITUACION jl3.30

A LOS AMANTES DE LO BUENO

20,000 CABEZAS EN ESCABECHE

Acudir, comprar y comer para juzgar que es una cosa exelente, bien preparada y garantida. Se reciben pedidos de todas partes, siendo de la campaña como del estrangero. Las piezas que se emplean son las siguientes:

Perdices, tórtolas, becasinas—toda clase de pescados.

NOTA—Se recibe cualquier encomienda perteneciente al arte culinario, precios muy módicos.

Dirigirse calle del Cerrito núm. 82. jl1.1mes

ENFERMEDADES DEL PECHO CURACION POR LOS **HIPOFOSFITOS**

El DOCTOR CHURCHILL, autor del descubrimiento de las propiedades curativas de los Hipofosfitos de Cal, Sosa y Manganesa, pone en conocimiento de sus colegas, los señores médicos, que no reconoce como verdaderas ni recomienda ninguna otras preparaciones que las que son sus fabricadas por Mr SWANN, *Farmacéutico*, 11, Cafe Charlotte, en Paris.

Los Jarabes de Hipofosfitos de Sosa de Cal, y de Hierro se venden solamente en frascos rombiformes cuadrados, llevando todos los elementos de la firma CHURCHILL en el vidrio, con su firma repetida cuatro veces en el sobre de papel que envuelve el frasco y sobre la banda de papel encarnada que cubre el tapon y sobre la etiqueta impresa con la marca de fábrica de la Botica de PARIS.

Se expenden en las principales Boticas de las Américas.

Depósito: Botica y Droguería de A. Demarchi hnos. y C.ª Calle del Cerrito, 239, 241 y 243.

Sociedad Filarmónica

LA ARMONIA

Citase por segunda vez para la Asamblea General de medio año que debe tener lugar el sábado 14 del corriente á las 8 de la noche, en la cual la Comision Directiva dará cuenta de su administracion durante el semestre transcurrido y hará entrega de su cargo á la Comision electa el 4 del actual.

Con arreglo al Reglamento General, se decidirá con cualquier número que se reuna.

Montevideo, Julio 12 de 1877.

jl12.3 *El Secretario.*

clv

PERFUMERIA SUPERIOR de RIMMEL

Perfumes de Ilang-Ilang, del Jockey-Club y otros varios. Polvos de Violeta de Parma, Heliotropo, Reina de los Prados, Jockey-Club, Ideal, Marechal, Violeta, Rosa, Jazmin, Lirio, Azahar, Reina de Lima, fabricados en el pais. Jabon de Glicerina y miel, de Windsor y otros. Polvos de Arroz de Violeta. Agua dentrífica contra los dolores de muelas, etc. Agua de Florida, Lavanda, Kananga, Nerolí, Kolonia, Jockey-Club, Violeta, Rosa, Jazmin y otras. Se hallan de venta en todas las Farmacias y en todas las Perfumerías. Le Extra de Rimmel está reputado en los clubes de Londres, Paris, Bruselas y Viena.

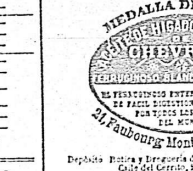
Depósito: Botica y Droguería de A. Demarchi hnos. y C.ª Calle del Cerrito, 239, 241 y 243.

Artículos Recomendados

GUERLAIN, DE PARIS

15, Rue de la Paix, 15

Agua de Colonia imperial.
Napoceti jabon de tocador.
Crema saponina (Ambrosial cream) para afeitarse.
Crema de Fresas para suavizar el cutis.
Polvos de Cypris para blanquear el cutis.
Stilboide cristalizado para el pelo.
Agua Ateapienne y Agua Lustral para perfumar y limpiar la cabeza.
Shore's caprice,—Perfum de France.
Fleurs nouvelles, para el pañuelo.
Agua de Cedrat y Agua de Chypre para el tocador.



Depósito Botica y Droguería de A. Demarchi hnos. y C.ª Calle del Cerrito, 239, 241 y 243.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

THE LIVERPOOL & LONDON AND GLOBE FIRE INSURANCE C.º

ÚNICOS AJENTES EN MONTEVIDEO

Carlisle Smith & C.º

29 — RINCON — 29

jn21-1mes

PRODUCTOS DE LA CASA

J. P. LAROZE

Aprobados por la Junta de Higiene del Brasil

CALLE DE LOS LIONS-SAINT-PAUL, Nº 8

PARIS

Jarabe Depurativo

de cortezas de naranja amarga con

Yoduro de Potasio

Remedio infalible contra las *Afecciones escrofulosas, tuberculosas, cancerosas y reumáticas, los tumores frios, las glandulas del pecho, los accidentes sifilíticos secundarios y terciarios, etc.*

Jarabe Laroze

de cortezas de naranja amarga.

Recomendado eficazmente por todos los facultativos como *regulador perfecto de las funciones del estómago y los intestinos.*

Jarabe Ferruginoso

de cortezas de naranja amarga y de quassia amarga, con

Proto-yoduro de Hierro

El estado líquido es aquel que mas facilita la inoculacion del hierro en los casos de *colores pálidos, flujos blancos, irregularidades y faltas de menstruacion, anemia y raquitismo.*

Jarabe Sedativo

de cortezas de naranja amarga con

Bromuro de Potasio

Químicamente puro. Es el mas enérgico é infalible de todos los calmantes para las *afecciones del corazon, de las vias digestivas y respiratorias*, para las *neuralgias*, la *epilepsia*, el *histerismo*, las *neuralgias en general* y el *insomnio tan comun en los niños durante la dentición.*

Se hallan de venta en todas las buenas Farmacias y Droguerías de América

Depósito: A. Demarchi hnos. y C.ª

ESPOSICION

Los retratos de Bate y C.ª, recien llegados de la esposicion de Filadelfia se hallan espuestos en la casa de D. Federico Costa, Plaza de la Constitucion. jn17—

LA BOTICA INGLESA

ESQUINA BUENAIGO Y 25 DE MAYO

Preparaciones y drogas garantidas

Precios módicos

Estableimos y C.ª

Especial, preparado con BISMUTO; por consiguiente su accion sobre la piel es saludable.

ES ADHERENTE y absolutamente INVISIBLE; así comunica á la piel una blancura y un aspecto aterciopelado naturales.

Precio de la Caja con borla, 5 fr.

En casa de Ch. FAY, 9, r. de la Paix, Paris.

Depositos en *Montevideo*: A. DEMARCHI Hermanos y C.ª; SANTIAGO VERMEE H.º, Uruguay, 51.

FAYARD & BLAYN

PAPEL contra Reumatismos, Resfriados, Dolores, Lizgas, Quemaduras, Callos, Juanetes y todas las dolencias.

Depósito central, rue Neuve-Saint-Merry, nº 49, PARIS.

Depósito: Botica y Droguería de A. Demarchi hnos. y C.ª Calle del Cerrito, 239 241 y 243.

DIRECCION DE A. Y TABLADAS

DE LA COMISION E. ADMINISTRATIVA

A LOS HERREROS

Llámase á propuestas para la colocacion de doce (12) máquinas de fierro en los nuevos Corrales de Abasto.

Cada máquina comprende cuatro rondanas dobles de fierro, abrazaderas, pernos, ganchos, portantes, etc., etc., y serán iguales á las que actualmente existen en los mataderos del Arroyo Seco donde concurrirán precisamente los proponentes á fin de tomar todos los conocimientos necesarios.

Las propuestas se abrirán en presencia de los interesados el sábado 14 del corriente en la oficina de la Direccion de Tabladas en la Junta E. Administrativa, á las 3 de la tarde.

jl10.5 *La Direccion.*

Recompensa nacional de 16,000 fr.

Gran medalla de oro otorgada al Sor T. Laroche

Medalla en la Exposicion de Paris en 1875

En union con el dictamen favorable de la ACADEMIA de Medicina.

FÁBRICA DE TABACOS

LA INDUSTRIAL

PRIVILEGIADA POR EL SUPERIOR GOBIERNO

USINA A VAPOR, CALLE DE SOLIS, NUM. 2

En este establecimiento se hallarán los mejores productos y útiles del ramo, en condiciones económicas inmejorables para el consumidor.

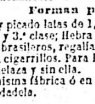
Forman parte del surtido:

Tabaco negro en cuerda y picado latas de 1, ½ y ¼ arroba y de 1 libra; picadura, Virginia, Bahía, Rio Grande y Habana, 1.ª, 2.ª y 3.ª clase; Hebra (vulgo peloquita) tabaco llamado francés, tres clases, suelto y paquetes; Cigarrillos brasileros, regalías (papel hilo y tabaco) en latas y sueltos; Papel cortado en rollos, chala y plomo para cigarrillos. Para la capital y campaña habrá siempre prontos los selectos cigarrillos **Patriotas** con melaza y sin ella.

Para los pedidos, en la misma fábrica ó en sus depósitos, calle 25 de Agosto, núm. 63, y calle 25 de Mayo, núm. 468, esquina Ciudadela.

jl3.perm *Onofre Triay y C.ª*

MARCA DE FABRICA



HARINA LACTEA de NESTLÉ

DE VEVEY (Suiza)

QUE RECONOCE POR BASE LA MEJOR LECHE DE VACAS SUIZAS.

Gran Diploma de Honor en la Exposicion Internacional de Paris, en 1875. — La única que ha sido recompensada por la Sociedad protectora de la Infancia. *Premiada además con 6 Medallas de Oro.* — SE USA EN TODO CONTINENTE.

Es el mejor alimento para la primera edad de los niños; cuja á la incuficiencia de leche en las nodrizas, la sustituye con ventaja y facilita el destete; gracias á su uso, desaparecen la *Diarrea* y los *Vómitos*, haciéndose facil y completamente la dicesion de los niños.

Casa en *Paris*, CHRISTEN HERMANOS, 16, rue du Parc-Royal.

Unicos Agentes y Depósitarios para el *Uruguay*, A. DEMARCHI HERMANOS y C.ª, en *Montevideo*.

EXIJASE LA ROTULATA FRANCESA.

JARABE DE BLAYN

Este MEDICAMENTO de un gusto agradable, adoptado con gran éxito desde hace 20 años por los mejores Médicos de Paris, cura los *Enfriados, Grippa, Toz, Coqueluche, Males de garganta, Catharro pulmonar, Inflamacion de pecho, de las Vias urinarias y de la Vejiga.*

Paris, BLAYN, 7, r. du Marché St-Honoré.—En *Montevideo*, A. DEMARCHI Hnos y Cª.

CUIDADO

Al pút lico de Montevideo

Varies perse nas de la ciudad de Montevideo venden bajo el nombre de «Holloway y C.ª», y á veces bajo el de «Píldoras y ungüento de Holloway», vilas y espúrios medicamentos.

Se previene al público que los legítimos pueden obtenerse en la botica de los señores A. Demarchi hnos. y C.ª, en dicha ciudad.

(Firmado)—*Tomás Holloway.*

Lóndres, Marzo 29 de 1877. my3-3 meses

Banco Mauá y C.ª

Desde esta fecha queda estinguida en la República la razon social Mauá y C.ª

Las obligaciones firmadas por su Gerencia seguirán en la Agencia de la Compañía Pastoril Agrícola Industrial que continuará por ahora en el edificio del Banco.

El interés de los títulos de 9 p. % de la responsabilidad del Sr. vizconde de Mauá se pagarán en la misma Agencia el dia 31 de Julio próximo.

Montevideo, 30 de Junio de 1877.

Pp. Mauá y C.ª, *José L. Terra.*

jl1-15

COMISION

DE SALUBRIDAD

Se previene á todos los propietarios y encargados de terrenos que se encuentren sin cercar ó con cercos deteriorados, que dentro el término improrogable de un mes, deben proceder á cercarlos ó componerlos, bajo apercibimiento de que, si así no lo hicieren, se mandarán construir por el Contratista público y cuenta de la propiedad.

Montevideo, Junio 4 de 1877.

jl.5-8 *La Direccion.*

No hay humo sin fuego

Ahora que se acerca el invierno y que las noches son bastante crudas, no hay cosa mas agradable que encerrarse en su casa con un periódico en la mano y saborear los exelentes cigarrillos de «La Legalidad», elaborados por José Muñoz con los mejores tabacos de la Habana.

Depósito central, calle del Rincon, n. 90.

Se vende en todas las confiterias, cafés, almacenes de la capital y campaña. jn27.15

SO MAS MERCURIO, NO MAS COPAIBA, NO MAS CUBEBA

INYECCION PEYRARD

FARMACEUTICO DE ARGEL

La Inyeccion Peyrard es la única conocida que sin contener principio alguno ni tóxico ni cáustico, cura con seguridad completa en 4 ó 6 dias. *Esto resulta de experimentos hechos por varios de los profesores facultativos de Argel sobre 300 Arabes atacados de flujos recientes y crónicos. De estos pacientes, 250 fueron curados en 4 dias, 30 en 5 dias, 15 en 6 dias, 3 en 7 dias, 2 en 8 dias, 1 en 9 dias, 1 en 10 dias, 1 en 11 dias, 1 en 12 dias, 1 en 13 dias, 1 en 14 dias, 1 en 15 dias, 1 en 16 dias, 1 en 17 dias, 1 en 18 dias, 1 en 19 dias, 1 en 20 dias, 1 en 21 dias, 1 en 22 dias, 1 en 23 dias, 1 en 24 dias, 1 en 25 dias, 1 en 26 dias, 1 en 27 dias, 1 en 28 dias, 1 en 29 dias, 1 en 30 dias, 1 en 31 dias, 1